



Galería

Financiado por:

Andalucía



andalucía de
museos
y exposiciones



Desde este punto podemos observar el claustro en su totalidad. Es cierto que no siempre presentó el aspecto que hoy vemos ya que la tercera crujía ha desaparecido. Ésta, aunque era igual que las dos que aún se conservan en su parte inferior, no contaba con galería alta. En su lugar se encontraba una gran terraza-mirador que, debido a su mal estado, sufrió varias reparaciones entre los años 1715 y 1719.

Pero si hay algo que debemos resaltar en este punto es la inscripción que podemos encontrar en la unión de ambas plantas. En ella, además de contarnos parte de la historia del Palacio, como la compra del castillo en 1398 por don Perafán I, se hace referencia al viaje que don Fadrique Enríquez de Ribera realizó a Jerusalén entre 1518 y 1520.

Durante este viaje contó los pasos que había entre el Pretorio y el monte Calvario, los mismos que recorrió Jesucristo antes de ser crucificado.

A su vuelta a España contó esos mismos pasos, por un lado en Sevilla, partiendo desde su residencia habitual, la denominada como Casa de Pilatos. Al finalizar los pasos levantó un templete, la actual Cruz del Campo. Por otro lado, realizó esto mismo en Bornos. En este caso saliendo desde el Monasterio de Nuestra Señora del Rosario, actualmente en ruinas, hasta la que se denominó La cruz de esperilla.

En el camino entre ambos lugares se colocaron siete altares, para siete estaciones del Vía Crucis, que se realizaban durante los viernes de Cuaresma. El resto de los altares, hasta completar las catorce estaciones del Vía Crucis, serían altares portátiles, que se colocarían llegada la ocasión.

Hoy en día, son muchos los que ven en esta primera peregrinación, el origen de la Semana Santa, tal y como hoy la conocemos.

